

Frank Alberto
Quirós Alfonso
Anaisa Rodríguez
Alvarado
Milvia Maribona
García-Robés

*Noble premier de la
maternidad
santaclareña en
vísperas de sus
ocho décadas*

La década de los veinte del siglo pasado representó uno de los períodos constructivos de mayor esplendor para la ciudad de Santa Clara. Morfológicamente se producen los mayores cambios dentro del área central de la urbe; entre ellas los más significativos: la demolición de la Parroquial Mayor (1923), el adoquinado y pavimentación de calles (1925), el malecón de la carretera Central y la construcción de varias instalaciones sociales.¹ Este despertar constructivo comprendido entre los años 1920 y 1950 marcó, bajo la coexistencia de varios estilos arquitectónicos, la transición de la impronta colonial hacia el sobrio ambiente ecléctico republicano.

Correspondiente a esta vanguardia constructiva local surge, en 1928, el antiguo hospital «Lutgarda Morales de Machado» de maternidad e infancia de Santa Clara. Edificado sobre los terrenos que pertenecían a la antigua Escuela Agronómica, en un solar de 250 m de frente por 350 m de fondo, cercano al centro de la ciudad; colinda al Norte con la carretera a Camajuani, en ese momento avenida Carmen Bello; al Este con la estación radiotelegráfica y al Oeste con la línea central del ferrocarril.

¹ Algunas de las obras más significativas de esta etapa fueron la Casa de Socorro, el Hospital de Maternidad, el Hotel Central, la ampliación del Hotel Florida, el Ayuntamiento, el Palacio de Justicia y el Liceo (uno de los exponentes más significativos del eclecticismo). En la década de los treinta el Centro de Veteranos y el Mercado de Abasto, ambos en 1931.

Los orígenes del edificio un tanto inciertos y variables se remontan a 1913.² Poco después tales fines cambiaron definitiva y radicalmente, y lo que se pensó fuera Instituto se trocó en un Hospital de Maternidad e Infancia, por iniciativa del Dr. Enrique Núñez. Motivados por este fin comenzó un acelerado proceso de construcción que por causas desconocidas se detuvo, abandonándose la obra a medio construir, la cual con el tiempo se convirtió en ruinas y fue poblado por personas del hampa.³

Años después de la llegada a la presidencia de la República del general Machado, oriundo de la ciudad de Santa Clara, se reinician las labores constructivas del edificio en 1928, esta vez con el propósito –según aparece en los presupuestos de la Nación– de Asilo para niños «Lutgarda Morales».

Las pretensiones del General eran de hacer una gigantesca creche, pero los inconvenientes del inmueble para esta función determinaron que se transformara en un Hospital de Maternidad e Infancia; dejando claro que: «Solo debía ser una institución del estado al servicio de la clase pobre». Así, el día 30 de diciembre de 1928 a las 11:00 am, el Presidente de la República con el Secretario de Obras Públicas, el Secretario de Sanidad y beneficiarios congresistas, gobernadores y personas de todas las clases sociales, inauguraban el Hospital «Lutgarda Morales de Machado», de Maternidad e Infancia. Se escoge el nombre de esta señora, pues además de ser la madre del presidente, fue una insigne patriota que abandonó las comodidades del hogar para enfrentar con valor los peligros de la guerra. Al colocarse la última piedra se entregó una chapa de bronce que decía: «Cumpliendo el Decreto del Honorable Sr. Presidente de la República General Gerardo Machado y Morales, el Secretario de Obras Públicas Dr. Carlos Miguel de Céspedes y Ortiz hace entrega de este edificio al Secretario de Sanidad y Beneficencia Dr. Francisco María Fernández y Hernández siendo director del Hospital el Dr. Antonio Azel Stéfano».

² Año en que comenzara a construirse en ese lugar el que sería el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de la ciudad que se levanta definitivamente frente a la Plaza Leoncio Vidal entre 1916 y 1926.

³ Ania Rabelo López: «Ideas conceptuales para la rehabilitación del edificio del antiguo Hospital Lutgarda Morales de Machado de Maternidad e Infancia de la ciudad de Santa Clara», p. 15, Tutor: Dr. Arq. Gloria Esther Artze Delgado, 2006.

Desde el punto de vista arquitectónico su imagen majestuosa y elegante responde al orden imperante de la época: un eclecticismo proveniente del neoclásico griego, con proporciones monumentales, grandes vanos, puertas jerarquizadas y grandes columnas rematadas por capiteles de orden clásico.

Una de las características más importantes del conjunto es la integración y el aprovechamiento de los desniveles del terreno, utilizados en función de la acentuación del acceso oficial y realizado además por la ubicación hacia el centro de la composición. El volumen concebido con dos niveles solamente en la parte central y delantera es rematado por un frontón terminado bajo cornisa en forma de dentillones. Adelantándose a este cuerpo central se encuentra el espacio techado que resguarda al acceso principal, determinado por dos columnas y un pretil con balaustradas, al cual confluye una escalinata. Este espacio constituye a su vez una terraza en el nivel superior.

A cada lado de la entrada se encuentran dos grandes alas de un solo nivel, iguales en características y destinadas a la estancia de gestantes y niños enfermos; comunicadas ambas por una amplia galería —propicia para el esparcimiento, dada su ubicación hacia la fachada principal— resuelta a través de una composición decorativa rítmica, donde se imponen las columnatas dobles resguardadas en los planos inferiores por barandas muy sencillas de hierro y cerradas hacia la parte superior por un pretil liso que recorre su perímetro. Una secuencia de vanos recubiertos de puertas con secciones de tablillas francesas y lucetas de cristal traslúcido comunican los salones con la galería, dotando además a estos grandes espacios de suficiente ventilación e iluminación.

Toda esta perspectiva de aires republicanos se abre con máxima expresión hacia la calle C, Desvío de Malezas, en coincidencia con el eje axial compositivo del conjunto, rodeado de jardines y frondosos árboles, muchos de los cuales se mantienen en la actualidad. De tal manera constituye un hito dentro de la zona por su ubicación lograda de manera armónica y coherente con el entorno, tanto por su tipología y codificación constructiva, como por sus áreas exteriores que reinterpretan los paisajes verdes presentes en todo ese contexto urbano.

El edificio fue diseñado planimétricamente en forma de cruz latina —de simetría casi perfecta— y se desarrolló su estructura

funcional a partir de un pabellón central de dos niveles que acoge las funciones principales del hospital, organizadas a ambos lados de un pasillo central en el que se sitúa además una amplia escalera de mármol que lleva al segundo nivel, igualmente dispuesto pero con espacios más fraccionados; mientras que el resto de las funciones se desarrollan en una gran nave lateral de un nivel, que al intersectarse perpendicularmente queda dividida en dos alas; el ala oeste para aprovechar el desnivel del terreno fue construida sobre un sótano.

De manera general, en el primer nivel se encontraban salas como: la sala Cañal o Pino, núcleo central del hospital, pues en ella se realizaban las labores correspondientes al parto de las embarazadas. La sala Lorda (Dr. Antonio Lorda) acogía a los niños que acompañaban a las gestantes. Anexa a la misma funcionaba la consulta externa para niños,⁴ ubicada en los sótanos, en los que además se encontraba el laboratorio. Otras como la sala de curaciones, la sala post-operados «Dr. Fernando J. del Pino», y el salón de partos y operaciones obstétricas llamado «Dr. Francisco María Fernández» complementaban los servicios médicos. Como remate a ambos extremos del edificio se colocaron los baños públicos, mientras al fondo se situó la cocina-comedor. Tampoco faltó el servicio religioso, construyéndose una capilla donde se bautizaban los recién nacidos.

La decoración artística del conjunto devela dos obras de relevante valor, una estatua ubicada hacia el extremo más oeste de los jardines delanteros, realizada por la escultora Loyda Luz Ramírez de López y un vitral alegórico a la protección de la infancia, ubicado en la caja de escalera, del artista Gino Ciolli.

La estatua que originalmente se encontraba era una representación sedente realizada en granito negro del coronel Gerardo Machado Castellón, quien había muerto en agosto de 1927, y no respondía más que a los esfuerzos del Presidente por perpetuar la memoria de su padre, una obra del artista cubano Raimundo Ferrer, culminada el día 29 de diciembre de 1929.

Aproximadamente dos décadas después se sustituyó esta pieza por la que actualmente encontramos, una obra de la escultora Loyda Luz Ramírez de López, profesora de la Escuela de Artes

⁴ La consulta externa para niños se inauguró posteriormente, en mayo de 1929.

Plásticas «Leopoldo Romañach» de Las Villas. Se colocó en el mismo pedestal que la anterior, aunque de mármol blanco, representa la figura de una mujer con un niño en brazos. Desde 1952 hasta la fecha la placa que la acompaña presenta una inscripción que dice: «Las madres son amor, no razón, / son sensibilidad exquisita y / dolor inconsolable. /1952-59». En esta estatua se palpan huellas de balas ocasionadas durante la acción de toma y descarrilamiento del Tren Blindado en diciembre de 1958.

La otra obra de gran valor es la vidriera colocada en la caja de la escalera, realizada por el mismo artista que hiciera los vitrales que posee el Palacio de Justicia. Su función no solo es estética, sino que además suaviza la luz creando un ambiente acogedor muy propio de la arquitectura tropical; constituye uno de los trabajos en vidrio más relevantes de la ciudad y se conserva de un modo increíble. Representativo de la función original del edificio expone en la fachada del mismo a la Virgen que con el niño en brazos acoge a dos infantes, uno de ellos con los pies descalzos y sus vestiduras rasgadas.

Con fecha 1928, resalta el lema: SALVS POPVLI SVPREMA LEX, que significa «La Salud del Pueblo es Ley Suprema», declarando los propósitos de la institución. Se encuentran también los atributos de Esculapio: la copa con la bebida salutífera, la serpiente enroscada —asociada con la prudencia, las ideas de sabiduría, rejuvenecimiento, fertilidad, salud y prosperidad— y las hojas de laurel. Otros elementos que aparecen en el vitral son las figuras de los dragones y leones.⁵

El edificio después de haber sido el primer y principal Hospital Materno de la ciudad de Santa Clara,⁶ se utilizó durante mucho tiempo como Hospital Psiquiátrico de la provincia, lo que evidencia la preocupación de la Revolución por aquellas personas que antaño eran excluidas en la sociedad capitalista.

⁵ En la mitología clásica se asocia al dragón con un guardián, los griegos y los romanos creían que eran capaces de entender y transmitir a los mortales los misterios del mundo; mientras que el león en el lenguaje heráldico significa vigilancia, magnanimidad, lo que indica que se está siempre alerta y con ánimo valeroso.

⁶ Luego de haberse construido en la década de los cincuenta el nuevo hospital materno situado en la calle Doble Vía y prolongación de la calle Colón, se trasladada hacia allí la sede principal de la nobilísima función materna.

Después de una valoración técnica realizada en el año 2003, una parte del inmueble fue declarado en peligro de derrumbe, quedando solo en funcionamiento el módulo central específicamente en el segundo nivel donde siguieron algunas consultas de psiquiatría. Posteriormente también se ocupó de manera temporal la planta baja correspondiente a dicho módulo, el sótano y el ala izquierda con las funciones de policlínico de la zona. En la actualidad la construcción se encuentra deshabilitada aunque comienza un lento proceso inversionista asociado al Ministerio de Cultura.

Esta joya de la arquitectura de la ciudad de Santa Clara, a pesar de su deteriorado estado constructivo —crítico en lugares puntuales— aún conserva a la luz de 80 años gran parte de los espacios originales (sin haber sufrido transformaciones relevantes), donde brillan con intensidad una serie de elementos en buen estado que atestiguan valores originales, como son: los pisos de terrazo integral en el primer nivel y de mosaico en el segundo, las rejas, parte de la carpintería y los motivos decorativos antes mencionados, muchos de los cuales tienen gran valor dentro de la arquitectura de la época. La preservación de estos valores originales convierten a este inmueble —por demás pionero en el uso del hormigón armado en la provincia de Las Villas— en un legado de las tipologías constructivas utilizadas en la década de los veinte en la región, lo cual otorga a la Premier de la maternidad santaclareña un incalculable valor que describe además pasajes de la historia revolucionaria.⁷

⁷ La cercanía al circuito ferroviario de la ciudad de Santa Clara propició que la edificación fuera directamente afectada durante las acciones de la toma y descarrilamiento del Tren blindado realizadas por el ejército rebelde en 1958, durante las luchas de liberación contra la dictadura batistiana, muestra de ello son las múltiples marcas de balas que se observan en varios elementos de la edificación.

Bibliografía

- GONZÁLEZ, MANUEL DIONISIO: *Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción*, 4ta ed., 581 pp., Imprenta La Ristra, Santa Clara, 1942.
- MORALES, LUTGARDA: Hospital de Maternidad. Santa Clara. Sala de Fondos Raros y Valiosos. Biblioteca Provincial Martí de Villa Clara.
- RABELO LÓPEZ, ANIA: «Ideas conceptuales para la rehabilitación del edificio del antiguo Hospital Lutgarda Morales de Machado de Maternidad e Infancia de la ciudad de Santa Clara». Tutor: Dr. Arq Gloria Esther Artze Delgado, 2006.
- RODRÍGUEZ ALTUNAGA, RAFAEL: *Las Villas. Bibliografía de una provincia*, 355 pp., Imprenta El siglo XX, La Habana, 1955.



Acceso principal del edificio. Imagen actual



Hospital de Maternidad e Infancia. 1959

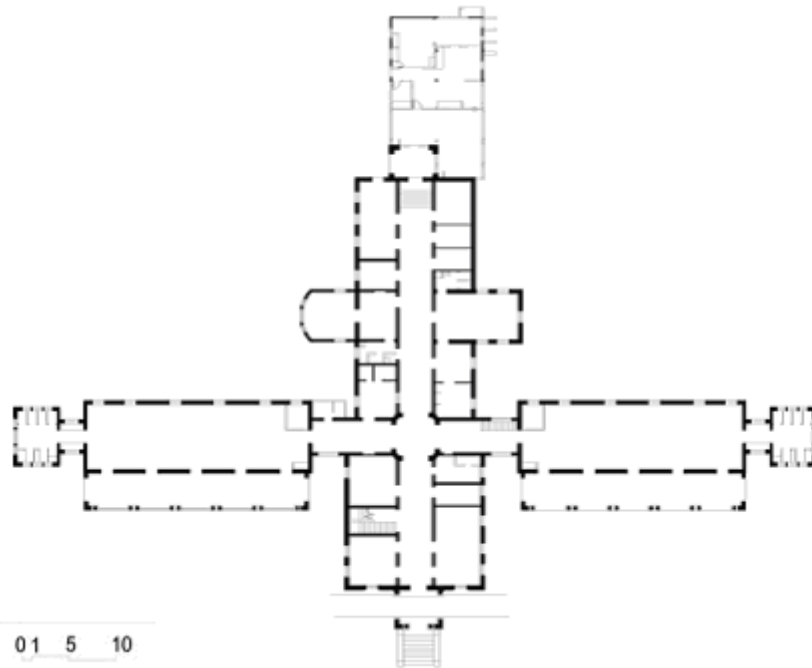
Fuente: Donación de Juan de Las Cuevas. Archivo del Ministerio de la Construcción



Imagen correspondiente al período republicano.
Cortesía: Archivo Provincial de Historia. Villa Clara



Hospital Lutgarda Morales antes de su terminación. 1927.
Fuente: Donación de Juan de Las Cuevas. Archivo del Ministerio de la Construcción.



Planta General del edificio



Antigua estatua dedicada al coronel Gerardo Machado Castellón
reemplazada por la que simboliza «La Maternidad»



Vitral alegórico a la «Protección de la Infancia»